

Un hogar de paz y felicidad 259

(Oír y escuchar)

Vuestra justicia

Por naturaleza siempre queremos tener razón en lo que pensamos y queremos que se haga justicia según nuestro criterio, pero el verdadero discípulo no puede pensar en su justicia sino en la justicia de Dios que es muy diferente; nosotros somos malos nuestro padre es bueno, misericordioso y todos los pensamientos que tiene sobre nosotros son buenos y muchos. Por ese motivo el verdadero creyente tiene que cumplir la justicia de Dios y no la nuestra; nuestra justicia siempre va a tener errores ¿por qué? Porque no tenemos todos los datos, no sabemos todo pero nuestro padre que sí sabe todo él es el que hace justicia perfecta.

Y el señor quiere enseñarnos esto;

Mat 6:1 Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

¿qué es practicar nuestra justicia? Es creer que nuestros argumentos son mejores que los de Dios, el ser jueces, sin serlo nos convierte en usurpadores del verdadero juez que es el señor.

Somos muy tentados a conversar de asuntos sobre política que de una forma estamos juzgando aquellos que nos gobierna y yo pienso que esto va dirigido a este asunto. Tenemos que recordar que cuando les está hablando a sus discípulos Roma estaba ocupando el territorio de Israel y es muy posible que esto vaya dirigido a que no hablen, ni juzguen lo que los gobernantes están haciendo. Esto debe hacernos reflexionar sobre hablar de política y más nosotros que creemos en el dios perfecto, nosotros sabemos que el señor es el que pone o el que da la autoridad a las personas que nos gobierna, más bien de criticarles y juzgarlas sería conveniente orar para que vivamos en paz y tranquilos. Es cierto que estamos siendo bombardeados continuamente en las noticias con lo que hacen los políticos por ese mismo motivo nosotros tenemos que ser diferentes a los demás de actuar de la misma forma ya que ellos no creen en el Dios creador del universo, pero nosotros sí y sabemos que los que están ahí gobernando, aparte de que nos gobiernen bien o mal los ha puesto el señor y cómo los ha puesto el señor nosotros no podemos dar nuestra opinión en realidad.

Creo que es conveniente que este tipo de actitud lo quitemos de nuestra vida porque el señor mismo dice que no recibiremos recompensa si hacemos eso y como todos queremos tener recompensa pues sería o es muy necesario quitarlo de nuestras vidas el ser o intentar ser jueces.

Mat 6:2 Por eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Mat 6:3 Pero tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha,

Mat 6:4 para que tu limosna sea en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Aquí otra actitud que tenemos que cambiar de nuestras vidas y practicar muchísimo más, el querer que nos reconozcan es algo que todos queremos, que nos digan lo bien que lo hacemos, y nos gusta que nos alaben pero un discípulo no puede tener esta característica,

por eso toca el tema de la limosna, porque es algo que no hacemos mucho y que cuando lo hacemos queremos que se nos reconozca y aquí el señor nos lo dice muy claro; si quieres darle a alguien algo hazlo en secreto si puede ser para que no se enteren que se lo has dado eso sería lo correcto. Pero eso también es un problema, el problema es que a quien le encargas que lo haga y cómo vas a saber que esa persona no se lo va a decir. Creo que cuando se lo dices a alguien es porque confías en él, pero sabemos que en las muchas palabras a veces se dicen cosas contraproducentes y entonces es posible que la otra persona se entere de quien le provee de ese donativo. Pero tenemos que intentar por todos los medios hacerlo de forma de que no se enteren y si se enteran que sean las menos personas posibles para que aquel que estás ayudando no lo sepa. Lo normal es dárselo directamente pero aquí el señor nos dice que no, no tenemos que hacerlo de esta forma sino en secreto; pero posiblemente el señor nos dice que no tenemos que hacerlo así es porque puede ser que a la persona que se le esté ayudando no lo reciba con agrado si no se piensa que es por lástima o por otro motivo, porque se desea algo de él, la verdad es que es difícil de entender esto pero posiblemente el señor lo hace para que la otra persona no se sienta ofendida ¡pienso yo! y como precaución para que nosotros tampoco nos orgullicemos y estamos ayudándole por eso, que es muy posible que lo hagamos y el señor no quiere que haya eso en nuestro corazón sino que lo hagamos desinteresadamente de forma que el único que lo sepa sea el señor.

Siempre tenemos que estar dispuestos ayudar a nuestro prójimo, y que nuestra justicia sea la misma que el señor nos enseña, si cogemos estas enseñanzas para nuestra vida nuestro hogar será un hogar de paz y felicidad y de gran gozo. Amén